

"El Orden," es un diario semanal, alimentado de subvención fiscal y, es órgano del "papa" de esta Provincia: gamonal sin cultura, lleno de plata y el único que dirige la batuta de todos los asuntos en su jurisdicción en el actual diputado provincial. Responde al nombre de Guzmán Gacua.

"EL ORDEN" SAN PEDRO DE LLOC, (PERU) 10 I

creamos, no es digno de una pena de muerte.

Colaboración

Leyendo La Revista "Amauta"

Acaba de llegar a esta provincia el 19º número de la revista «Amauta» que se edita en Lima por un grupo de jóvenes que profesan ideas revolucionarias más o menos «avanzadas».

Es signo de cultura respetar las opiniones ajenas; pero así mismo es deber de los hombres cultos discutir lo que consideramos discutible y sobre todo es deber del periodista orientar a las masas populares, respecto de los movimientos ideológicos, para evitar que se extravíe el criterio público respecto de los problemas sociales que interesan a todos los ciudadanos y de cuyos problemas hay que hablar en un tono claro; en un plano científico; lejos del empirismo más o menos efectista con que se están alucinando los jóvenes inexpertos.

Desde luego «Amauta» es un órgano ácrata. Nuestro Gobierno no negó su publicación y apremió a su Director. Entonces los editores de dicha publicación hicieron protestas de adhesión al Gobierno; así mismo hicieron ver a éste los daños económicos que se les ocasionaría en caso de negárseles la reaparición de «Amauta» y, vista la poca importancia de la doctrina que predica dicha revista, (capaz de alucinar solo a pocos incautos), el Supremo Gobierno, dando muestras de una gran altura de miras y una bondad inteligente, permitió que «Amauta» siguiera editándose y púsose en libertad a su Director Mariátegui.

Pero conviene anotar que poco después de estos hechos y con ocasión de una fiesta americanista efectuada en Lima, el actual Ministro de Gobierno, doctor Salazar, concretó, interpretó, explicó el pensamiento del Gobierno respecto de los problemas más interesantes sobre Sociología y Política con temporáneas. En un magistral discurso hizo la crítica de los errores en que incurre ese grupo de nuestra juventud que preconiza ideas antisociales, que predica el odio al capitalis-

mo, el rencor a Norteamérica, y que sueña con la revolución social, llamada reivindicacionista de los derechos humanos.

Las palabras del doctor Salazar se extendieron por toda la República.

El doctor Salazar demostró que E.E.U.U. no es un país imperialista, sino un gran pueblo trabajador que ha llegado, debido a su población, a su preparación científica y a otros factores, a un grado colosal de poderío y grandeza y no obstante respeta el derecho de los pequeños pueblos.

El doctor Salazar demostró el inútil empeño de destruir el capital que es el producto del ahorro y del trabajo.

Pero «Amauta» lleva un nombre que nos habla del amor a nuestra raza aborigen. Es decir, que «Amauta» pretende realizar una campaña indigenista y debido a este cartel se consigue suscripciones; pero en los años de existencia que tiene ya esta publicación, no ha resuelto el problema indígena; es decir, no nos ha dado un plan para

solo se ha cacareado el problema en sus páginas. Pero hay algo muy importante que es útil que conozcan nuestros lectores: el doctor Escalante, admirable intelectual cuzqueño, publicó en «La Prensa» de Lima una carta que se titulaba «Nosotros los Indios» y en donde atacó duramente la poca honradez de «Amauta» que se hacía el réclame de defender al indio cuando en realidad lo único que hacía es denigrarlo. I, el doctor Escalante, nos hacía ver que mal podríamos esperar de «Amauta» una solución al problema indígena; pues sus redactores, incluso su director, son limeños de cepa que ni conocen la serranía y solo explotan comercialmente un sentimiento que debíamos respetarlo profundamente.

Nosotros los indios; nosotros los de la puna; nosotros los del cerro; nosotros que no sabemos de las óperas sino del clarín y de la quena; nosotros que no sabemos del opio sino de la coca; nosotros que no sabemos del champán sino de la chicha; nosotros sabremos instruirnos y dar la fortaleza de nuestro músculo y el nervio de nuestro pensamiento a nuestro querido Perú. Nosotros los indios no necesitamos que nos inoculen odios de clase ni de raza; con la luz de la ciencia sabremos columbrar nuestro desti-

D. C.